



Me siento feliz cuando celebran Mi cumpleaños cada año

¡Feliz cumpleaños, Jesús!



y la mayoría del mundo empieza a recordarme por un rato;

«¡Noche de paz!
¡Noche de amor!...»



«Haced esto en memoria de Mí»!

y soy *más* feliz todavía cuando se me recuerda durante todo el año.

¿Qué puedes obsequiarme esta Navidad?

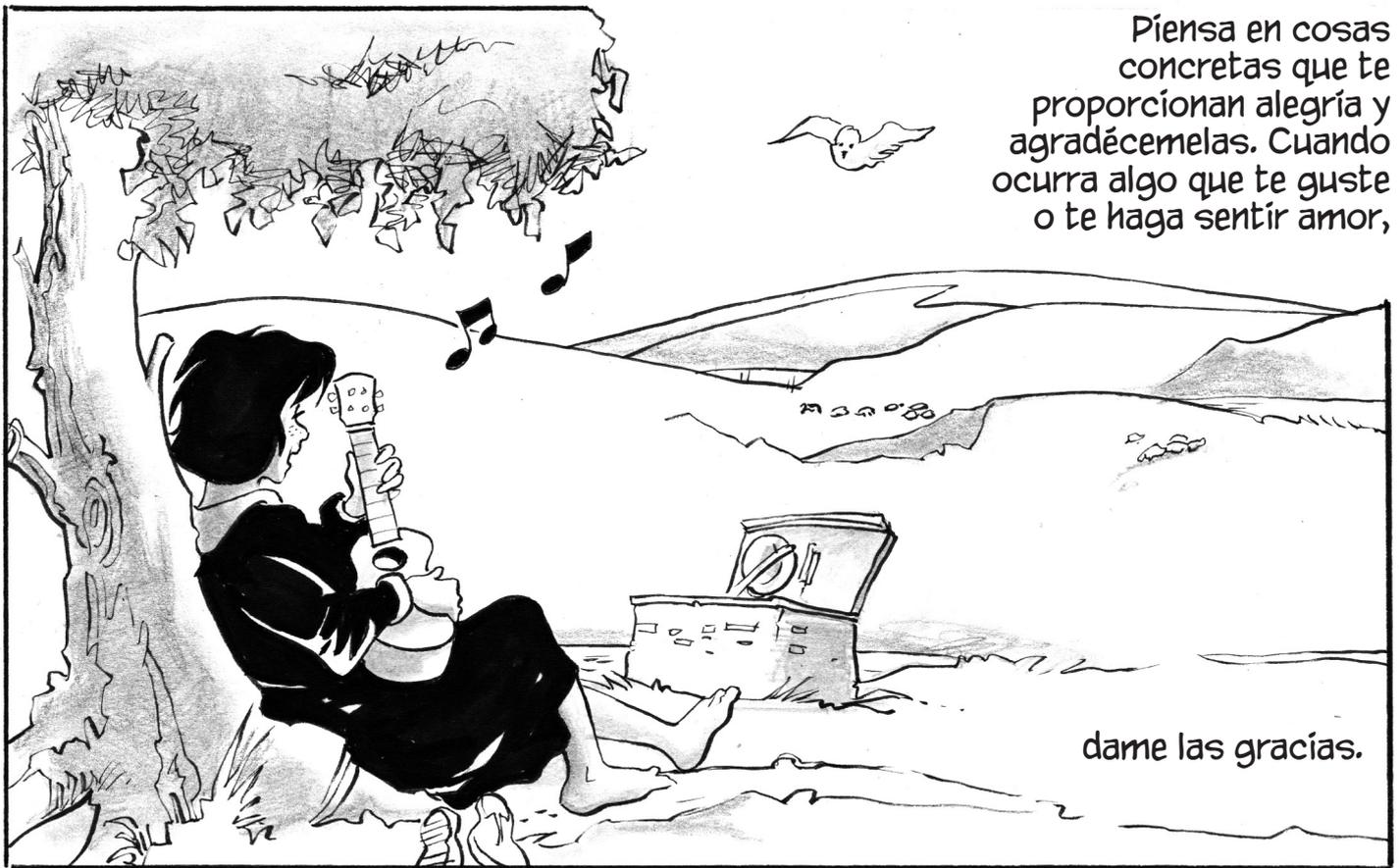
Un regalo que en todo momento me fascina es un corazón lleno de gratitud.

¡Mira! ¡Es una invitación para participar en la concurso de baile irlandés de este año!
¡Gracias, Señor!

Me haces feliz cuando aprecias las bendiciones que te concedo, sean grandes o pequeñas.



¡Que día más hermoso!



Piensa en cosas concretas que te proporcionan alegría y agradécemelas. Cuando ocurra algo que te guste o te haga sentir amor,

dame las gracias.

Más hermoso aún es que encuentres motivos para expresarme tu gratitud cuando las circunstancias sean difíciles o penosas.



Es fácil mostrarse agradecido cuando todo marcha bien;

¡Estoy tan contenta! ¡Mi vestido de baile me queda perfecto!



pero conservar esa actitud en medio de la adversidad evidencia más amor

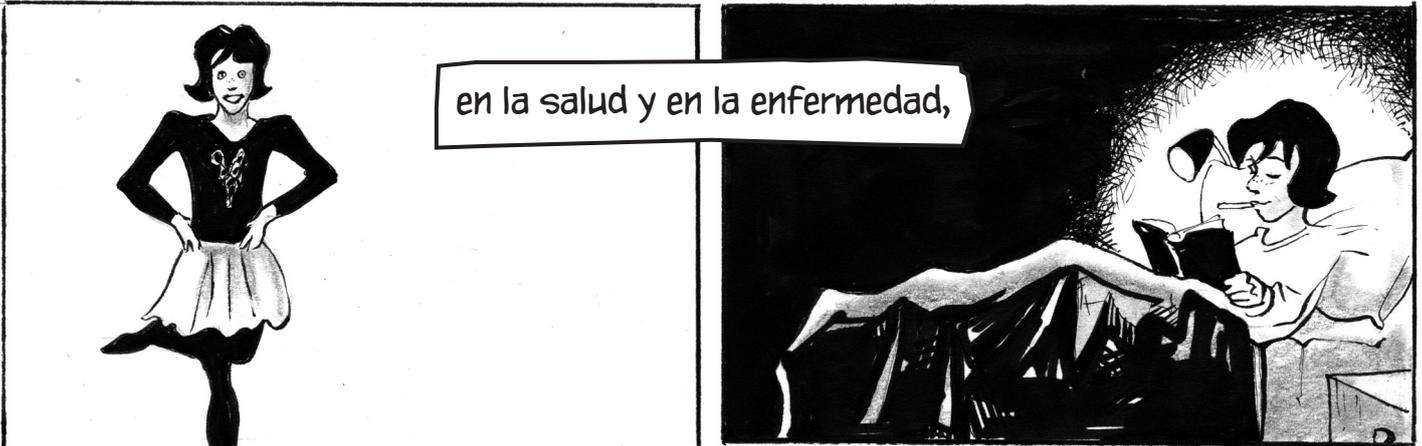
Los zapatos llegaron, ¡pero son de la talla equivocada!

Señor, ayúdame a ver el lado bueno de esto.

y confianza en que al final todo resultará bien.

Eso es algo extraordinario, que Yo premio con bendiciones extraordinarias.

Me gusta observar cómo aprendes y creces mediante las experiencias de tu vida. Me gusta estar a tu lado cuando te sientes triste y participar en todas las actividades que realizas diariamente. Disfruto al ver cómo aprecias la naturaleza y la belleza que creé para que este mundo sea maravilloso para ti. Me deleita estar en tus pensamientos.



en la abundancia y en la escasez.



Dame las gracias porque sabes que todo está en Mis manos y Mi presencia te acompaña en todo lo que enfrentas, y haré que todo redunde en tu bien.

Los ángeles que cantaron alabanzas la noche que nació siguen haciéndolo hoy en día.



«¡Venid y adoremos!
¡Venid y adoremos!»

El ruido y el ajetreo de la vida ahogan un poco sus voces,

«¡Venid y adoremos a Cristo el Señor!»



pero si se toman la molestia de prestar atención,

las oirán.



Acompáñenlos cantando y alabando a Mi Padre.